



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



PLD ADVIERTE RETROCESO Y RUPTURA DE LA CONFIANZA

El país debe recuperar el orden

Este Día de la Independencia Dominicana, la patria, una vez más, nos convoca a rendir honor y tributo a los héroes que se convirtieron en los arquitectos de nuestra libertad y los forjadores de la identidad de nuestro pueblo, **encabezados por el prócer Juan Pablo Duarte.**

La historia, las circunstancias y el compromiso con los dominicanos y dominicanas **nos convocan hoy a responder con la verdad y con hechos que reflejan la vida diaria de los ciudadanos.**

La patria hoy nos coloca en este escenario y a esta hora **para desmontar los datos alterados, los anuncios vacíos y la falsa empatía de un gobierno que le sigue vendiendo sueños al pueblo dominicano.**

Este gobierno no solo ha roto la economía, la salud, el servicio eléctrico y el acceso a la canasta básica. Ha roto lo más elemental para que funcionemos como nación: **la confianza.**

Ha roto la confianza en el gobierno, en las instituciones públicas, en las organizaciones políticas, en el servicio público; **nos ha hecho perder la confianza unos en otros.** Y, quizás lo más grave, **nos ha hecho perder la confianza en nosotros mismos como dominicanos: hemos perdido la fe en que podemos avanzar como país.**

Hay una verdad que hoy recorre los hogares dominicanos y que el discurso oficial parece ignorar.

Es una sensación extraña... **una sensación de pausa, de estancamiento;** de sentir que, por más que te esfuerzas, no avanzas. **Hay una decepción silenciosa en los hogares, un cansancio profundo que ya no se puede disimular.**

Esa sensación de estancamiento no es culpa de los ciudadanos.

Esa ansiedad constante, ese miedo a perder lo logrado, el temor de que todo por lo que se ha luchado se destruya... **no es casualidad.**

Hoy ocurre algo profundamente injusto: el gobierno le está fallando a los dominicanos, mientras los dominicanos siguen cumpliendo con su país.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



Cumplen con su trabajo, con su sacrificio, con sus impuestos. **Los dominicanos cumplen su lado del contrato social, pero el gobierno incumple su parte.**

La situación que vivimos hoy **no es casualidad**, ni se debe a factores externos, ni a la mala suerte, ni al azar; **mucho menos es culpa de quienes sí han cumplido su parte de la vida en sociedad: los dominicanos.** No. Es el resultado de políticas públicas mal pensadas y peor ejecutadas. Es el gobierno el que ha fallado y traicionado al pueblo dominicano.

El Partido de la Liberación Dominicana, como siempre, se pone del lado de los hombres y mujeres, de los jóvenes, de los niños y niñas, de los adultos mayores que han perdido la esperanza, en el campo, en el trabajo, en su seguridad, en la educación de sus hijos, en su salud, en la falta de oportunidades para los jóvenes. **A todos, decirles que aquí estamos** para responder a quienes pretenden seguir comprometiendo su futuro y robándoles cada día su confianza.

Desde el (PLD), que realizó el mejor gobierno de la historia reciente de la República Dominicana y que el pueblo reconoce como la organización que sabe gobernar y cuenta con los mejores técnicos y profesionales, **hoy respondemos una vez más al gobierno de las promesas que no se cumplen.**

Porque, **¡oígase bien!**, si de gobernar para todos y todas, de prometer y cumplir se trata, **hay que hablar con el partido al que le duele el dolor de la gente. Ese es el Partido de la Liberación Dominicana.**

Si hay una preocupación que atraviesa sin distinción a todos los sectores sociales, desde las familias más vulnerables hasta la clase media trabajadora, es el aumento sostenido del costo de la vida, que se ha convertido en el principal factor de incertidumbre en cientos de miles de hogares dominicanos.

Quizás por vergüenza, el Presidente no quiso decir que en 2025 la inflación de alimentos superó el 8 %. El plátano, el pollo, el arroz, el huevo, la yuca, la leche y otros productos esenciales aumentaron su precio, en promedio, un 75%, en 2025 respecto a 2019.

No lo dijo el Presidente, pero las importaciones en 2025 alcanzaron los 5,591 millones de dólares, es decir, 2,482 millones más que en 2019, un aumento del 80%.



PARTIDO DE LA LIBERACIÓN DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



No lo dijo el Presidente, pero el mayor monto de crédito otorgado por el Banco Agrícola, unos 49,920 millones de pesos, no fue destinado a financiar la producción nacional agropecuaria, sino a “OTROS”, y cuyos mayores montos se entregaron en meses previos a las elecciones.

En 2025, cerca del 28% de los alimentos consumidos en el país fueron importados. El Gobierno ha bajado la autosuficiencia alimentaria de 88.5% a 72%.

El Presidente se vanagloria de la pírrica exportación de uvas, pero lo que no dijo es que las exportaciones de banano cayeron 164 millones de dólares casi a la mitad (un 45%) en 2025 respecto al 2021. Igualmente, cayeron las exportaciones de tomate (28%), hortalizas (25.6%), pepino (13.6%), azúcar (19%), y otros.

Como dijo el Poeta Nacional Dominicano, Pedro Mir: Los campesinos no tienen paz entre las pestañas y hoy esa triste realidad se extiende hacia todos los rincones.

El Gobierno ha querido presentar el desempeño económico del país como un logro, pero cuando se examinan los datos con seriedad, el relato oficial no se sostiene.

El aumento reciente de las exportaciones no es resultado de una política económica activa ni de un esfuerzo deliberado por diversificar y fortalecer la producción nacional. Ese incremento responde, fundamentalmente, a un factor externo: el alza de los precios internacionales del oro. No fue una decisión del Gobierno, ni una estrategia productiva; fue el mercado internacional. Presentar ese resultado como mérito propio es una lectura interesada de la realidad.

Más aún, lejos de ser motivo de orgullo, el desempeño económico reciente evidencia un retroceso claro en el contexto regional. La República Dominicana pasó de liderar el crecimiento económico en América Latina a competir por el país de menor crecimiento. Ese descenso no es casual ni coyuntural: refleja una pérdida de dinamismo y de capacidad de conducción económica.

Otro elemento ausente en el discurso y que los ciudadanos esperaban, es la magnitud de la carga financiera que enfrenta el Estado. El país destina alrededor de 324 mil millones de pesos anuales al pago de intereses de la deuda, esto es aproximadamente 900 millones de pesos diarios, los cuales privan a los dominicanos y dominicanas de recibir salud, educación, seguridad o infraestructura.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



Esto significa que el país se endeuda principalmente para financiar el gasto corriente, no la inversión transformadora.

A este panorama se suma un problema estructural cada vez más preocupante. El Presidente ha afirmado que la deuda externa se ha reducido como porcentaje del PIB, situándola en un 58.5%. Sin embargo, ese no es el indicador clave para evaluar la sostenibilidad de la deuda. Lo que realmente importa es la capacidad del Estado para pagar el servicio de esa deuda, en particular, el pago de los intereses en relación con los ingresos reales del Gobierno.

Y es precisamente ahí donde la situación se ha deteriorado gravemente. El pago de los intereses de la deuda, medido como porcentaje de los ingresos del Gobierno, se ha incrementado de manera sostenida y prácticamente se ha duplicado desde 2019 hasta la fecha. Hoy, lo que el país destina únicamente al pago de intereses de la deuda representa cerca del 25% de los ingresos del Gobierno.

Esto significa que una cuarta parte de los recursos que el Estado recauda se va, antes que nada, a pagar intereses de la deuda, reduciendo de forma dramática el espacio fiscal para invertir en salud, seguridad, infraestructura y desarrollo productivo. Cuando los intereses crecen más rápido que los ingresos, la deuda deja de ser manejable y se convierte en una amenaza real para la estabilidad económica y social.

En otras palabras, el problema no es solo cuánto debemos, sino qué tan difícil se está volviendo pagar. Y hoy, esa dificultad es real, creciente y profundamente preocupante. Lo que el Gobierno presenta como estabilidad macroeconómica es, en la práctica, una economía cada vez más presionada, con menos margen de maniobra y con mayores riesgos hacia el futuro.

Cuando casi una cuarta parte de los ingresos del Estado se va en pagar intereses, no se puede hablar estabilidad. Es el país hipotecando su futuro.

El gobierno presenta la seguridad como su gran avance, refiriéndose al fortalecimiento **del Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana**. A través del Observatorio del Ministerio de Interior y Policía, el cual lleva más de 1 año con su página web en reconstrucción, sin que exista una publicación oficial de datos estadísticos sobre la seguridad ciudadana, ¿dónde están los datos oficiales completos, verificables y publicados que permitan evaluar ese supuesto progreso?



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



Desde 2024 no se difunde información integral que respalde estas afirmaciones, lo que impide una evaluación objetiva de la evolución real de la criminalidad. Sin transparencia estadística, la seguridad se convierte en una narrativa, no en una política medible.

La realidad es que el miedo habita en los hogares dominicanos; los ciudadanos sienten hoy que la situación es crítica, porque evitan salir de noche, limitan su desplazamiento, cierran temprano sus negocios.

Tan alarmante como esto, los datos oficiales de la Procuraduría General de la República desmienten los suministrados por el propio Gobierno, cuando aseguró que en 2024 la tasa de homicidios en el país era de 9.6 por cada 100 mil habitantes, mientras el Ministerio Público indica que fue de 12.74, y en 2025.

El gobierno habla de operativos y cifras parciales, llamándole **reforma y transformación de la policía nacional**, pero la realidad es que no son parte de su supuesta reforma, son planes que ya se estaban ejecutando desde nuestros gobiernos, como los patrullajes de tarea conjunta, las mesas de seguridad y género; no son más que planes de seguridad que cada año cambian de nombre, pero sin ningún avance concreto.

El Presidente se empeñó en hablar de modernidad, entrega de nuevos destacamentos y denuncias electrónicas, mientras tenemos alrededor de 300 centros en la Rep. Dominicana sin conectividad.

Respecto a los feminicidios, las mujeres dominicanas continúan enfrentando niveles inaceptables de violencia que destruyen familias y comunidades enteras.

Mientras las autoridades reportan 58 mujeres fallecidas por feminicidio en 2025, los registros recopilados a partir de noticias y reportes públicos elevan la cifra a 80 casos.

Surge entonces una pregunta legítima y dolorosa: ¿dónde están las 22 víctimas cuya muerte violenta no aparece en las estadísticas oficiales?

Otro tema que apaga la esperanza de progreso del pueblo dominicano es el desastre del sistema energético.

Dos apagones generales en cuestión de tres meses desnudan la realidad de un sector que brilla por la oscuridad con que se ha manejado desde el Gobierno del PRM.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



En términos económicos, las pérdidas por cada apagón general van desde los 1,785 hasta los 2,500 millones de pesos.

Las pérdidas totales del sistema superan actualmente el 42 %. Lo recuerda el pueblo dominicano: eran de 27% en el 2019. Son alrededor de 1,500 millones de dólares adicionales que el Gobierno le quita al ciudadano para pagarlo de déficit, fruto de su ineficiencia.

Eso lo sufre el pueblo dominicano.

El colapso del sistema solo se explica por la ineficiencia e incapacidad de las autoridades, la falta de supervisión efectiva, la ausencia de una gerencia eficaz y la nula planificación frente al crecimiento de la demanda del país.

En el sector salud, el discurso del Presidente chocó de frente con la falta de medicinas, hospitales funcionando con precariedad y el señalado desfallo multimillonario en el Seguro Nacional de Salud (SENASA), así como el que se indica en el Servicio Nacional de Salud (SNS).

Desde Pedernales hasta Higüey, el país está viendo el regreso de enfermedades infecciosas que deberían estar controladas: la leptospirosis creció y la enfermedad meningocócica, golpeando principalmente a los niños.

Lo sabe y lo sufre la gente: el sistema enfrenta un deterioro en el primer nivel de atención.

En la asamblea nacional se anunciaron avances del sistema de salud, mientras en los hospitales se suspenden cirugías por fallas estructurales en áreas quirúrgicas y las emergencias están saturadas por la retención prolongada de ambulancias del Sistema 9-1-1, como consecuencia del deterioro de la planta física de hospitalización de la mayoría de los centros.

Se ha reducido la respuesta en las emergencias de los hospitales por falta de equipos diagnósticos, por falta de planificación y la improvisación.

Y la gerencia del SNS reporta un déficit de 13 mil millones confirmado por su actual incumbente.

Distinto a lo dicho por el Presidente, no es cierto que la cobertura escolar se amplió en todos los niveles.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



Los hechos y sus propios datos lo desmienten, la opinión pública recogió las frecuentes demandas de familias buscando cupos que no encontraron en agosto pasado al iniciarse el año escolar.

La ampliación de la cobertura escolar en todos los niveles, ES MENTIRA.

¿Qué dicen las estadísticas oficiales en materia de cobertura escolar?

La tasa de cobertura en el nivel primario ha disminuido de 94.9% a 92.8% y en el nivel secundario se mantiene por debajo de 72.1%, que se refleja que en el 2025 se matricularon 31,863 alumnos menos que en el 2019 en el nivel primario y 65 mil menos en el nivel secundario para el mismo periodo.

Solo en el nivel inicial con una demanda potencial de medio millón de alumnos en edad entre 45 días de nacidos y 4 años de edad, no están en las aulas

¿Como puede afirmar el presidente Abinader que hemos avanzado en el rendimiento académico de los alumnos, sin evidencia alguna? Las pruebas diagnósticas censales constituyen el único indicador disponible y lo cierto es, que, la prueba de tercer grado no se aplica desde 2023. Con respecto a la de sexto grado las últimas se aplicaron en el 2024. Las de tercero de secundaria se aplicaron en el 2025 y no se han publicado.

La verdad sin maquillaje es que persiste un déficit de mas de 5mil aulas según las propias cifras oficiales.

UN GRAN AUSENTE: el analfabetismo, que estaba a las puertas de erradicarse cuando gobernaba el PLD, actualmente se coloca por encima del 6% en la población mayor de 14 años y supera el 13% en jefes de hogar en extrema pobreza, según el Siuben.

Y cuando miramos el programa de alfabetización, el contraste entre gasto y el resultado es inaceptable: en 2021 se ejecutaron MIL 295 millones de pesos para alfabetizar a 2,026 personas; y en 2024 se ejecutaron 503 millones pesos para alfabetizar a 2,719 personas, para un alarmante gasto de 185,295 pesos por cada alfabetizado. ¿Dónde está la calidad del gasto y la transparencia?

El gobierno del PRM sumerge la educación dominicana en la peor crisis de las últimas décadas.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



Para el pueblo dominicano, rendir cuentas hubiera sido explicar por qué con el 4% del PIB dedicado a la educación y con tanto dinero de préstamos que el gobierno tiene en los bancos: En el nivel inicial, la mayoría de las 121 estancias infantiles dejadas en construcción por el Gobierno del PLD están sin terminar. En total, 68 estancias infantiles, es decir, el 56% no han sido concluidas.

En ese mismo sentido, el abandono del Programa Nacional de Edificaciones Escolares ha tenido consecuencias catastróficas para la educación preuniversitaria.

Más allá de los anuncios y la propaganda, en el tristemente célebre Gobierno del PRM, la inversión pública en infraestructura se ha reducido a uno de los niveles más bajos de las últimas décadas, situándose en alrededor del 1.4 % del PIB en 2025.

Como es costumbre de la actual administración, numerosos proyectos estratégicos anunciados, no han sido concluidos, muchos ni siquiera iniciados.

No podemos dejar de mencionar la desesperante situación del transporte, que afecta la operatividad diaria de los ciudadanos.

En septiembre de 2024, el gobierno anunció una inversión de 3,200 millones de dólares en un Sistema Integrado de Transporte, que incluía un tren desde el Centro Olímpico hasta el aeropuerto de Las Américas, un tren Santo Domingo-San Cristóbal, tres terminales de autobuses y veinte parqueos públicos.

¡Palabras al viento! Dice el pueblo dominicano. De los 20 parqueos, solo se han entregado dos. El tren cambió a monorriel y todavía no comienza. El de San Cristóbal duerme el sueño eterno, al igual que las terminales de autobuses.

En el barrio, en la esquina, en el colmado y en las casas, los dominicanos se preguntaron en qué ha quedado el Monorriel de Santiago, la intervención de la autopista Duarte, el kilómetro 9, la de Hato Mayor – El Puerto, la Circunvalación de San Francisco de Macorís, la entrada de Samaná y la avenida Hípica.

Tampoco se sabe de la carretera del Ámbar, la extensión de la UASD en Santo Domingo Este, la terminación de Monte Grande, cuyo costo se ha multiplicado, como las promesas del Gobierno.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



¿Dónde están las 139 obras del cuestionado contrato de Aerodom? Resuena hasta en los callejones del más recóndito barrio de la República Dominicana.

El Presidente afirmó ante el país que la lucha contra la corrupción es la columna vertebral de su gobierno. Sin embargo, cuando se contrastan esas palabras con los hechos, lo que aparece es un preocupante divorcio entre el discurso y la realidad.

Bajo esta administración, cientos de casos de presuntas irregularidades han sido documentados, reconocidos e incluso admitidos por la propia Dirección General de Ética e Integridad Gubernamental (DIGEIG). Sin embargo, el país no conoce absolutamente nada sobre ellos: no se sabe cuántos fueron investigados, en qué etapa se encuentran, qué instituciones están involucradas, ni cuáles han sido las consecuencias. No hay información, no hay rendición de cuentas y no hay resultados visibles.

El caso de SENASA es particularmente revelador. La reacción inicial del Gobierno no fue investigar, sino negar. Se descalificó la denuncia, se acusó a la oposición de querer dañar la institución y se afirmó que no existía ningún problema. Solo cuando el escándalo se hizo inocultable y tomó dimensión pública, el Gobierno se vio obligado a reaccionar.

Lo mismo ocurre con otras denuncias de extrema gravedad que siguen sin recibir respuestas claras, como las que involucran al Banco Agrícola y al Servicio Nacional de Salud.

Los hechos indican que este gobierno ha fracasado en impedir que la corrupción drene más que nunca una parte cada vez mayor del presupuesto público. Peor aún: lo que se ha desviado o mal utilizado afecta directamente los recursos destinados a los sectores más vulnerables, a los servicios más sensibles y a las áreas donde está en juego la vida de la gente, como la salud pública.

Nunca antes en la República Dominicana se había visto cómo instituciones llamadas a proteger a los más pobres y a garantizar el derecho a la salud quedaban bajo la sombra de escándalos de esta magnitud. Esa es una señal de degradación profunda del control y de la ética en la gestión pública.

Lamentablemente, la República Dominicana se está acostumbrando a que cada semana estalle en la opinión pública un nuevo caso de corrupción, cada vez más grave que el anterior.

República Dominicana hoy camina sobre una carretera empedrada; los escándalos, las mentiras y las promesas vacías mantiene a la población flotando en la desesperanza.



PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”

COMITÉ POLÍTICO



El diagnóstico es claro: nos encontramos ante un país que luce sin rumbo, donde la propaganda ha intentado ocultar el descalabro institucional y la falta de dirección y experiencia. Ante este panorama, el retorno al orden no es solo un deseo social, sino una necesidad de supervivencia nacional. Lo sabe el pueblo: existe una gran diferencia entre un gobierno de publicidad y promesas que no se cumplen y la capacidad y experiencia probada de “saber gobernar” que el país exige para recuperar su senda de progreso y estabilidad y volver a vivir bien.

Estamos aquí, para nuestro pueblo, que recuerda que con el PLD se vivía mejor y que con el partido morado de la estrella amarilla el pueblo de Duarte, Sánchez, Mella y Luperón volverá a vivir bien.

Al pueblo dominicano le decimos que aun hay esperanza, que estamos aquí para

PENSAR en el PAIS,

LUCHAR por la GENTE, y

DAR RESULTADOS.

Eso es el PLD

¡Viva la República Dominicana!

¡Vivan los Padres de la Patria!

¡Que viva el pueblo dominicano!

Viernes 27 de febrero del 2026

Santo Domingo, Distrito Nacional